

EL PÚBLICO PIERDE LA PACIENCIA

El debate durante el pleno estuvo salpicado de interrupciones vecinales instando a los ediles a concretar



MARIA JOSÉ LUMBRERAS

LOGROÑO. Cuando por fin se celebró el pleno, que fue a partir de las nueve menos cuarto de la noche, tras una suspensión de más de media hora (ayer empezaba más tarde de lo habitual, a las ocho), los concejales no pudieron eludir la tentación de repetir los mismos discursos que todos los demás días. Todos, uno detrás de otro.

Ayer había mucho público. Se desalojó al personal municipal (policías, bomberos...) que decidió manifestarse de forma más ruidosa, pero el resto de los asistentes (vecinos de Madre de Dios, cesionarios de los aparcamientos, representan-

tes de UCOTAR, voluntarios de Logroño) se quedaron. Y querían oír hablar de sus asuntos. Pero antes había que tratar modificaciones presupuestarias, de adhesión a redes de ciudades... Y los concejales correspondientes volvieron a hablar de las facturas en el cajón, de quién gestiona mejor, de sobrecostes en obras, hasta de Logroño Turismo... igual que en otras muchas sesiones anteriores. Quién se sustrae a la tentación del momento de gloria.

Pero el público no estaba por la labor de aguantar el 'y tú más'. Y sus quejas fueron aumentando hasta que el presidente de la sesión tuvo que volver a amenazar con el desalojo. Sólo al llegar al punto 7 del orden del día los ediles fueron conscientes de que, más que favorecerles, sus intervenciones se les volvían en contra y abreviaron.



Momento en el que se retira, tras decretarse la suspensión, el Grupo Popular. :: J.HERREROS

A todo esto, los asuntos se votaron por unanimidad y, como destacables sólo sobresalieron la desafección del suelo para el aparcamiento del Palacio de Justicia y la revisión de precios del Centro de Cultura del Rioja. En el último momento aún salió el compromiso a elaborar un plan de ajuste que exige el Ministerio de Hacienda para dar más plazo al Ayuntamiento a la hora de devolver los 13 millones que hace años le adelantó. La alcaldesa Cuca Gamarra tomó la palabra

para decir que pese a los menores ingresos se mantienen las ayudas y la calidad de vida. Y los asistentes se lo negaban en voz alta.

Por fin, llegó el momento en que los vecinos de Madre de Dios exponían su proyecto de huertos comunitarios. Y el presidente de la asociación de vecinos, Rubén Antónanzas, explicó las líneas generales. El tema se había planteado en forma de moción a través del Grupo Socialista. La portavoz, Concha Arribas, lo apoyó. Desde el Grupo

Popular, Jesús Ruiz Tutor le achacó a Arribas un antiguo plan de huertos. Los vecinos iban perdiendo la paciencia. «Y de nuestro proyecto ¿qué?». Y luego hablaba de los huertos que él ha sacado adelante... Los vecinos levantaban sus carteles amarillos. Por fin, el portavoz del PP, Javier Merino, dijo que se iba a estudiar. Y aún quedaban los cesionarios de aparcamientos, que también querían expresarse y decir que a ellos les prometieron la venta de las plazas.



Personal municipal aprovechó la sesión para manifestarse. ::

JONATHAN HERREROS



El pleno estuvo suspendido durante media hora

:: M.J.LUMBRERAS

LOGROÑO Que la sesión iba a ser movidita se sabía. Porque a las siete y media, cuando aún se estaba congregando el público en las proximidades del Ayuntamiento, llegó la alcaldesa y fue pitada fue policías y bomberos que acudían como público a la sesión. Pero iba más

gente, vecinos, cesionarios, cooperativistas, voluntarios.... Los asistentes tuvieron que dejar sus datos en la entrada. Pasaron todos, pero previamente identificados. Una vez en la sala, el personal municipal que iba a manifestarse comenzó sus preparativos. Que si la pancarta, que si los pitos... Y cuando se sentaron los

LAS FRASES

Concha Arribas
Portavoz Socialista

«Qué falta de respeto institucional por no llamar a la Junta de Portavoces»

Javier Merino
Portavoz Popular

«Sabía que esto iba a ser así, no haga demagogia; ha faltado a la lealtad»

concejales y se inició la sesión, comenzó el ruido. Advertencias del presidente y silencio. Y cuando Rodolfo Rubio volvía a hablar, nueva pitada. Así hasta cuatro veces has-

ta que por fin, se suspendió la sesión y se retiró el Grupo Popular, que no el Socialista. Dado que los manifestantes seguían en su sitio e iba pasando el tiempo, volvió el

presidente para advertir que, si en cinco minutos no se iban, se les iba a desalojar. Transcurrió el plazo y varios agentes de servicio entraron y pidieron a todo el público que saliera. Al personal municipal se le requirió que se marchara del edificio y, a los demás, que esperaran. Ya en el vestíbulo, los manifestantes siguieron con su protesta. Y después lo hicieron en la calle. Una vez que se reanudó la sesión, con reproches cruzados de los portavoces de los grupos, se oyó aún durante un buen rato la bronca que mantenían en la calle.